



# CORREO DE MURCIA

del Sabado 23 de Noviembre de 1793.

*EL PASEO DE SCHA-ABÁS, REY DE PERSIA.*

RASGO HISTORICO.

**S***cha-Abas*, fatigado de la uniformidad de los placeres de su Corte, y molestado de oirse llamar continuamente grande y poderoso; el mayor Rey de la tierra, y el unico merecedor de tan alta dignidad; quiso, en fin, juzgar por sí mismo, si la voz de su pueblo era conforme á la de sus Cortesanos. Un dia que la Corte se habia juntado casa del *Gran Visir*, para deliberar de varios negocios, el *Sopbi*, que creian ocupado en los placeres de su *Serrallo*, salió de Palacio despojado de los ornamentos reales, y atravesó todas las calles de *Hispanhan*, sin oir ninguna de las aclamaciones festivas, y lisongeros aplausos, con que aquel pueblo acostumbraba celebrar la felicidad de ver el sagrado semblante de sus Soberanos. Quedó mortificado interiormente al verse confundido con el Populacho que el dia anterior habia besado el polvo de sus pies, pero atento á su fin continuó caminando, hasta introducirse en los corrillos, y observar lo que se hablaba.

Buen Principe tenemos, decia un Soldado viejo á su camarada; pero mi Aga, que me quiere mal, yo no se porque, y que está en gracia del *Visir*, por lo que yo sé y callo:: Camarada; no es por el regalo que le hizo de la hermosa *Circasiana*, que hizo prisionera en la ultima guer-

guerra? -- Cabalmente, pues el Aga es causa de que yo no tenga el sueldo doblado con que favorece el Rey á los que han derramado su sangre por la Patria: Mil veces he resuelto quejarme al *Sopbi*, que ama, y favorece á los buenos soldados; pero las Guardias no me han permitido llegar, diciendome que un villano como yo no era digno de hablar á tan grande Principe.

El *Sopbi* quiso interrumpirle, quando llamó su atencion un grande ruido, que repentinamente se oyó por sus espaldas; era una muger que mesaba sus cabellos, y vomitaba horribles imprecaciones contra el *Cadi Abdul*, que le acababa de volver la espálda. ¡O infame! decia la muger, á fé que si yo le hubiera vendido la huertecilla que linda con su jardin, ni hubiera perdido mi pleyto; y el malvado *Nassi*, no haria su fortuna de mi perdicion. Ah! *Abas, Abas*, si tú supieras como se administra la Justicia en tu Corte de *Hispahan*! ¿Qué muger es esta? preguntó el Monarca: ésta, le dixerón, es la Viuda del *Iman Marmuth*; aquel buen *Dervis* que edificaba la Persia: habrá dos Lunas que murió dexando seis hijos, sin mas recursos que una hacienda que la Viuda acaba de perder; yo no sé, añadió el informante, si sus quejas serán fundadas, porque yo me he retirado de los negocios desde que desterraron al honrado *Ogul*. — ¿Qué dices? *Ogul*! pero el hombre ya habia desaparecido: *Ogul* era un sabio, sus virtudes le habian ascendido á la Dignidad de Visir, y grangeadole la confianza de su Señor, pero sus prendas mismas lo arruinaron. Los Cortesanos se conjuraron á perderle, y lo consiguieron con facilidad: (Es facil arruinar á un hombre de bien) que solo puede oponer sus virtudes á la impostura y á la calumnia.

*Abas* quedó pensativo, y como fuera de sí: éste Principe era de noble, y piadoso natural; y á esta qualidad, presente feliz de la Naturaleza, únia el deseo mas vivo, y ardiente de la felicidad de sus subditos, él hubiera visto el cumplimiento de sus loables intenciones, si fuera mas mirado, y menos condescendiente con sus Cortesanos. Triste é inquieto de lo que acababa de oír, sale de la Ciudad, y se pasea

sea á la margen del rio *Zenderub* que baña sus muros, haciendo altas reflexiones sobre su conducta :: quando llamó su atención un *Guebro* que estaba sentado en la ribera.

\* *Guebro*, yo te saludo, dixo el *Sopbi* llegando á él: ! O servidor de *Ali*, responde el *Guebro* levantandose; el fuego celestial ilumine todos tus pasos: Si no tienes cosa importante que decirme, ruegote que me dexes, porque el Astro brillante que nos ilustra, va muy presto á desaparecer, y reusarnos su divina luz: Yo tengo que hablar aun esta tarde á *Scha-Abas*, para suplicarle que me mande restituir una casa y un huertecillo que acaba de quitarme el hijo del Visir; para hacer en ella un lugar de recreo, donde descansen despues de la caza. Este era el unico bien que me dexó mi padre; yo no deseaba otro, y aun me consolaria de su perdida si un virtuoso Anciano, á quien un reves ha precipitado en el infortunio; no quedara por mi desgracia privado del favor, y amparo que yo le concedia, á Dios, ojala goces largo tiempo del Astro que anima, y fecunda la Naturaleza.—Detente amigo, oye siquiera una palabra; yo podré favorecerte para con el Principe.—Segun eso eres un Cortesano: perdona, renuncio á tus favores.—No amigo, yo soy un hombre honrado, y sabré servirte; soy Capitan de la guardia del *Sopbi*.—¿ Y por qué no le dices lo que pasa estando tan cerca de su sagrada Persona? ¿ Por qué no le manifiestas los crímenes, y las exacciones de los viles aduladores que le rodean, y le impiden hacer todo el bien que desea? ¿ Por qué alejas de su trono, y no permites llegar á la Viuda, y al Huerfano, no basta el no hacer mal; es preciso impedir que los demas lo hagan; ah! *Ogul*, *Ogul*, generoso *Ogul*, que trastornado está todo desde que tú no asistes al lado del *Sopbi*.—¿ Qué es lo que dices? no temes la colera de *Abas* si tus discursos llegan á sus oidos.—El se-  
rá

---

\* *Guebros*, Antiguos habitantes de la Persia, que hoy viven sujetos á los Mahometanos que la dominan: adoran al Sol, y al fuego como Divinidades.

rá desgraciado si castiga como á un criminal al que tiene valor para decirle las verdades utiles.—Pero, ¿ *Ogul*, no fue un traidor que vendió al *Sopbi*?—El traidor es el malvado que le acusa, preguntalo al Pueblo á quien hizo feliz. El Principe absorto, se acordó en este instante, de los consejos llenos de bondad, y sabiduria que solia darle aquel Sabio y Juicioso Visir; abrió sus ojos, y conoció la ligereza de los pretextos, sobre que le habia condenado, su corazon se cubrió de dolor, y las lagrimas corrieron por sus mexillas.—¿ Qué lloras? dixo el *Guebro*; acaso contribuiste tú á su perdicion? ven, sigueme, verás al hombre extraordinario que honra esta soledad: *Scha-Abas* lo sigue táciturno, detestando el momento en que habia arrojado de su Corte al Virtuoso Anciano, y dado su confianza á un traidor; internados en el bosque, se aparta el *Guebro*, y aparece á poco rato, trayendo de la mano á su honrado huesped: ¡ Qué veo! dice *Abas*, este es *Ogul*, *Guebro*. Exclama *Ogul*, postrate en tierra: este es nuestro Augusto Soberano: Levantaos amigos, les dice con dulce voz aquel Principe verdaderamente grande: Yo soy el culpado, y vosotros estais á mis pies *Ogul*:: mi querido *Ogul*; ¿ me perdonarás el mal que yo te he ocasionado? —¡ O Principe generoso! ¿ en qué has perjudicado jamas á tus vasallos? ¿ Toda la Persia no conoce la bondad de tu corazon? ¿ No te ama como á tierno Padre? ¿ No derramaria la ultima gota de su sangre por conservar uno solo de tus dias? Ah! si hay infelices agraviados en tus vastos dominios no eres tú la causa, la causa es::—Detente *Ogul*; ya lo se todo, yo no he tenido parte en los excesos cometidos, con todo yo haré la posible reparacion; sigueme desde este instante, ya eres Visir.—Magnanimo *Abas* exclama *Ogul*, no me espongas segunda vez á la tempestad, yo vivo tranquilo, y contento de mi suerte, libre de ambicion, y de temores; tú hallarás fieles servidores, que anhelan concurrir contigo á la felicidad de tus subditos.— *Ogul*, yo te lo mando.—Obedezco Señor, y te sigo; toman juntos la ruta de *Hispanan*, entran, y *Abas* trasportado de gozo, exclama, Persas, *Ogul* es vuestro Visir, oyense gritos de

de placer, y jubilo, los Persianos poseidos unánimemente de alegría, llevan en sus palmas al *Sopbi*, y á su nuevo Visir al palacio de los Reyes.

El Visir oye el alboroto del pueblo; vuela al concurso, hieren su oído las aclamaciones de *Ogul*, tiembla, le vé, se empalidece: prendedle, dice *Abas*, muera el traidor, pereciera: pero el generoso *Ogul*, intercede por él.—No se diga, Señor, que mi entrada en tu Palacio, se señaló con el suplicio de un infeliz. Libreme Dios de ocupar un lugar regado con la sangre de un hombre, perdonadle magnánimo *Abas*, sus remordimientos, serán su castigo, perdonóle el *Sopbi*, pero el pueblo irritado de sus injusticias lo despedazó en el acceso de su furor. El Soldado, la Viuda, y el *Guebro*, consiguieron su justicia, *Ogul*, fue como siempre un hombre virtuoso, hizo al Reyno feliz, y ganó à su Señor el renombre de Grande, y el amor de sus vasallos.

### FABULA: DOS MOSCAS.

En el asta de un Buey que fatigado  
 El oneroso arado  
 Mal de su grado el misero arrastraba,  
 Una molesta Mosca descansaba.  
 Pasó volando por allí ligera  
 Otra Mosca su amiga, y compañera,  
 Y tras de saludarla  
 La ocurrió preguntarla  
 En qué se entretenía,  
 Ya lo ves, la primera respondía,  
 Por no ir ociosa como tú vagando,  
 He tomado este oficio, estoy arando.

### APLICACION.

Desde que se empezó la Leva honrada  
 La ociosidad se mira desterrada,

Y en Murcia los Moscones .  
 A mil ocupaciones,  
 Se miran dedicados:  
 Estos son á mi Mosca comparados,  
 Andan en el trabajo ciertamente,  
 Pero es de perspectiva solamente.

M.M.M.

*SEÑORES EDITORES.*

**M**uy Señores míos : ¡ cuánto amo las artes ! ¡ cuánto las ciencias ! ¡ y cuánto ansío el que se desengañe tanto majadero , que aun duda de la ilustracion de nuestro siglo ! Yo me desespero , pateo , me desgañito en defensa de nuestros verdaderos sabios ; ¡ pero qué , sin fruto ! Quisiera ser como el Gigante Briareo , que diz que tiraba á centenares las piedras : valgame Dios ¡ qué de pedradas habian de llevar mas de quatro calaveras ! Pero no puedo mas , ni otra cosa que contribuir por mi parte , y por todos los medios posibles á formar , y propagar el buen gusto de nuestra latinidad y cultura literaria : acabo de recibir la piececita mas admirable y adecuada, que ha salido á luz de entre los apretones de la prensa : las Conclusiones Botánicas , actuadas en la Real Escuela de esta Facultad , que se halla establecida en la Ciudad de Cartagena , con no menos acierto , y feliz éxito que su delicioso y fructífero Jardín : Conclusiones que llevarán el buen gusto de nuestra moderna latinidad, á llenar de admiracion hasta los literatos de las Regiones mas remotas, los Cafres , Caribes y Hotentotes. En ellas se descubre un singular Magisterio , y un estilo y elegancia , qual no conocieron Ciceron , ni Quintiliano : ¡ qué uso tan bello el de sus voces ! qué aplicacion tan oportuna ! y qué expresiones tan particulares ! pero ¡ ah Señores míos ! quan sensible me es que el plan y extension de su erudito Correo, no permita que yo se las traslade letra por letra enteramente ! no obstante , como por la muestra se conoce el paño , y por solo

un dedo la proporcion de la estatua , yo me reduciré á copiar de ellas aqui , con toda escrupulosidad , dos breves rasgos solamente , el uno del gracioso y sencillo frontispicio , y el otro la introduccion dedicatoria. En el primero, despues de señalar el lugar , y hora de la Palestra literaria, y nombrar los Botánicos Athletas , dice:

„Dedicat et offert D. D. Didaco à Quevedo et Quintano , Equeti Magnæ Cruci Regii Militaris Ordinis Santi Jacobi , Regiæ Navalis Militiæ Brigadiero , Departamenti et Hortus Botanici Intendenti , Catedraticus Director dicte Scolæ sub qua directione, actuantur.,,

Ad istas maravillas , Domini Editores , sequitur. En Cartagena : por Raimundo Gallo y Casado. Impresor de la Marina Año de 1793

¡ Quis non pasmabitur de isto gusto , et de tan prodigiosis concordantiis! Sed én segundum prodigiosum rasgum Botanisticum, copiatum litera á litera , cum suis puntis , et comis , et rigorosa ortografia.

Quamvis , Scientia Botanica omni tempore et ætate á hominibus cultioribus , prudentibus , et Sapientissimis Omnis Orbis , et precipuè Europæ culta fuerit , et usque nunc sit, ut clarissime manifestatur in Scriptis ab antiquis relictis , et in progresis , quos ex antiquitate remotiore usque nunc, exercet, et in proteccionem quam Soberani suo estudio subministrant ; ex quo sunt fidelis Testis. \* Hortus et Schola Botanicæ , in hac civitate Stabilíti , et in pluribus locis nostræ hispaniæ , propter magnam utilitatem \*\* qua generi humano contribunt. Numquam defuerunt , ignari huic studio, oppositi , qui solicitaverint conturbare meritum ejus , qua ratione et forsitan hodie aliquod ex dicto accidit his conclusio-

---

\* *Aqui podria tambien , sin degradar el merito de esta Oracion leerse Testiculus , pro Testis , ¿ y le vendria mal?*

\*\* *Este pasage es admirable; no hay vez de las muchas que he leído esta singular pieza , que haya dexado de leer aqui propter magnam gloriam tuam, ¡ o imitacion , y lo que puedes!*

sionibus quas Alumni jam denominati defendent contra objectiones expositas á discipulis presentis anni et ab Omnibus Botanicis ad hunc actum concurrentibus, si tempus breve non fuerit, ponit eas sub protectione Domini Intendentis antea dicti; Catedraticus et servitor suus—D. Gregorius á Bacas et Velasco

¡ O Botanica ! que con tus innumerables individuos vegetales, has merecido llegar á ver Bacas que tan enteramente te comprehendan, y digieran, y Gallos Casados, que por medio de su fatiga te publiquen, no rehuses, ofrecer prodigamente tus saludables virtudes á quantos animales besan tus plantas; y vosotros Subscriptores á quienes no es concedido gustar el delicioso nectar de la pura latinidad, y elevada literatura, permitid, disimulad á los Señores Editores del Correo, este breve parentesis de sus tareas, para que puedan enriquecer con esta noticia á todos los que saben apreciar el verdadero merito de los Priscianos, y Nebrijas.

Pero Señores Editores, yo me olvidé de que escribia á Vms. una Carta, el entusiasmo, y revolucion causadas en mi mollera, trastornaron mi estilo Epistolar, disimulen, pues, Vms. este mi defecto, y manden, quantum gustent, á quien es apasionatus, et servitor suus

*D. Canutus á Petra partita:*

Imprimase,  
*Quesada.*